

*Juan Pablo Somiedo García**

SIMULTANEIDAD OPERATIVA Y SU
APLICACIÓN A OPERACIONES NO LINEALES
DE AMPLIO ESPECTRO Y A LA LUCHA
CONTRATERRORISTA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

SIMULTANEIDAD OPERATIVA Y SU APLICACIÓN A OPERACIONES NO LINEALES DE AMPLIO ESPECTRO Y A LA LUCHA CONTRATERRORISTA

Resumen:

El artículo comienza analizando la idea teórica de simultaneidad lineal propuesta por los teóricos militares rusos V.K. Triandafillov y M. Tukhachevskii dentro de su teoría de "Batalla profunda" o "Depp Battle". A continuación se analiza su aplicación en el nivel operativo en el contexto de operaciones no lineales de amplio espectro. Finalmente se revisan las aportaciones del concepto de simultaneidad operativa a la lucha contraterrorista.

Abstract:

The article begins by analyzing the linear simultaneous theoretical idea proposed by Russian military theorists VK Triandafillov and M. Tukhachevskii within his theory of "deep battle". Then we analyze its implementation at the operational level in the context of nonlinear operations full spectrum. Finally we review the operative simultaneity concept contributions to the counter-terrorist fight.

Palabras clave:

Simultaneidad operativa, estrategia, Triandafillov, Tukhachevskii, batalla profunda, operaciones lineales, operaciones no lineales, terrorismo.

Keywords:

Simultaneity operational strategy Triandafillov, Tukhachevskii, deep battle, linear operations, nonlinear operations, terrorism.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

“Estamos en el amanecer de una nueva época en el arte militar, pasamos de una estrategia lineal a una estrategia profunda”

Georgii Samoilovich Isserson (1898-1976)

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra simultaneidad como una cualidad de simultáneo y éste como realizar en el mismo espacio de tiempo dos operaciones o propósitos. A todas luces la definición se nos queda un poco incompleta para el propósito que nos atañe en este trabajo, que no es otro que estudiar este concepto a la luz de su aplicación al ámbito militar. Por eso adoptaremos a partir de ahora la definición del general R. Maxwell Thurman cuando describe las operaciones de combate en Panamá. Para el general, ya retirado, la simultaneidad es la generación de efectos simultáneos que se combinan para crear una energía abrumadora enfocada al centro de gravedad del enemigo en el curso de una campaña (Thurman, 1993, p.16). Aún teniendo en cuenta la definición de la OTAN, elegimos, por su sencillez explicativa, la de Clausewitz, que definió el centro de gravedad como *“el centro de todo el poder y movimiento de lo cual todo depende...el punto sobre el cual deben ser dirigidas todas nuestras energías”*. Ejemplos de centro de gravedad pueden ser la masa del ejército enemigo, un área geográfica en particular, un recurso estratégico crucial, el liderazgo o la voluntad nacional. En el caso de la lucha contraterrorista puede ser la parte de la población o el poder externo de los cuales los terroristas obtienen el apoyo, el líder carismático o el suministro de armamento y explosivos. El análisis del centro de gravedad del enemigo requiere de una constante reevaluación pues puede ir cambiando durante la campaña.

El concepto de simultaneidad operativa no es algo nuevo en el campo militar. De hecho, está tomado de la teoría y doctrina militar soviéticas de los años 1920 y 1930. Debe su desarrollo teórico a los teóricos militares rusos Triandafillov y Tukhachevskii que lo propusieron a la hora de analizar la idea de simultaneidad lineal dentro de su estudio sobre la teoría de *“batalla profunda”* o *“deep battle”* generando con ello una verdadera RMA (Revolución en Asuntos Militares) en la ya extinta Unión Soviética. Sin embargo, el concepto apareció por

primera vez en la doctrina del U.S. Army mucho tiempo después, en la edición de 1993 del FM 100-5.

Más allá de las operaciones militares, el concepto de simultaneidad es también sumamente útil en la lucha contraterrorista tanto en su vertiente preventiva o defensiva como en la ofensiva. En su vertiente preventiva, en el caso de ataques terroristas simultáneos y sincrónicos, es útil para planificar una respuesta adecuada y rápida y entra dentro de los temas estudiados en la seguridad de infraestructuras críticas que incluye los ataques cibernéticos. En su vertiente ofensiva propicia la distinción de los elementos terroristas esenciales que deben ser atacados de manera simultánea para impedir la respuesta o la fácil reconfiguración del grupo terrorista a nivel táctico y operativo. Como muestra de su importancia, recientemente las fuerzas policiales antiterroristas de todos los países de la UE han participado en un simulacro de atentados simultáneos en España y otros ocho estados miembros. Los simulacros estaban centrados en ataques a infraestructuras críticas y medios de transporte¹.

La primera parte de este artículo está dedicada a examinar el concepto de simultaneidad operativa pensado, en un principio, por los teóricos rusos para operaciones lineales. A partir de esta base, se estudia su aplicación a operaciones no lineales de amplio espectro. La segunda parte se centra en las aportaciones de este concepto a la moderna lucha contraterrorista.

BASES TEÓRICAS DE LA SIMULTANEIDAD EN OPERACIONES LINEALES

En el sustrato del concepto estudiado se ve claramente la idea de entender al enemigo como un sistema al que colapsar, buscando su centro de gravedad y atacándolo allí donde es más vulnerable² y fácil de doblegar, haciendo su fuerza irrelevante y acabando con su voluntad

¹ http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/17/union_europea/1366218260.html
<http://ec.europa.eu/spain/pdf/ip-atlas.pdf>

² El teórico militar suizo Antoine Henri Jomini, uno de los principales intérpretes de Napoleón junto con Clausewitz, vinculó la vulnerabilidad a lo que él llamó “punto decisivos” que suelen ser lugares geográficos o

de lucha. El centro de gravedad es aquello que mantiene la cohesión y la integridad del sistema enemigo, manteniendo su libertad de acción, fuerza física y voluntad de lucha.

La idea de sistema tiene su origen en el campo de la biología. El pensamiento sistémico aparece formalmente en los años 40 a partir de los cuestionamientos que, desde el campo de la biología, hizo Ludwing Von Bertalanffy. El biólogo y epistemólogo alemán cuestionó la aplicación del método científico en los problemas de la Biología, debido a que éste se basaba exclusivamente en una visión mecánica y causal, lo que lo hacía débil como esquema para la explicación de los grandes problemas que se dan en los sistemas vivos. Este cuestionamiento lo llevo a plantear un reformulamiento global en el paradigma epistemológico, para entender mejor el mundo que nos rodea, surgiendo formalmente el paradigma de sistemas³. Según Bertalanffy la “Teoría General de Sistemas” debía tener un carácter básico o fundamental y ofrecer un riquísimo instrumental conceptual para la elaboración de todas las demás ciencias. Hoy en día uno de los principales exponentes a nivel mundial de esta teoría es el profesor Lászlo Barabasi.

sucesos específicos clave que, cuando se retienen o neutralizan, proporcionan una marcada ventaja sobre el enemigo. El propio Jomini los describe como “capaces de ejercer una influencia marcada sobre el resultado de una campaña”. (Jomini, 1987, p. 467). La neutralización de esos puntos decisivos da como resultado el acceso al centro de gravedad. Los puntos decisivos son las claves para atacar o proteger los centros de gravedad.

³ El propio Bertalanffy describe cómo nació la idea. Parece interesante transcribir el párrafo donde lo explica para comprender mejor el origen de la idea:

“Cuando hace unos 40 años inicié mi vida científica, la biología estaba envuelta en la controversia entre **mecanicismo** y **vitalismo**. El procedimiento mecanicista consistía esencialmente en resolver el organismo vivo en partes y procesos parciales: el organismo era un agregado de células, la célula lo era de coloides y moléculas orgánicas, el comportamiento era una suma de reflejos condicionados y no condicionados, y así sucesivamente. Los problemas de organización de estas partes al servicio del mantenimiento del organismo, de la regulación consecutiva a perturbaciones, se evitaban; o bien, de acuerdo con la teoría llamada vitalista, se tenían por explicables sólo merced a la acción de factores animoides (duendecillos, dan ganas de decir) que acechaban en la célula o el organismo; lo cual evidentemente era, ni más ni menos, una declaración en quiebra de la ciencia. Ante aquella situación, yo y otros fuimos conducidos al punto de vista llamado **organísmico**. Significa, en pocas palabras, que los organismos son cosas organizadas y que, como biólogos, tenemos que averiguar al respecto. Traté de dar forma a este programa organísmico en varios estudios sobre el metabolismo, el crecimiento y la biofísica del organismo. Un paso en tal dirección fue la llamada **teoría de los sistemas abiertos y los estados uniformes**, que es, resumidamente, una expansión de la fisicoquímica, la cinética y la termodinámica ordinarias. Me dio la impresión, no obstante, de que no podía detenerme en el camino que había elegido, y ello me condujo a generalización mayor aún, a lo que llamé “**teoría general de sistemas**”. La idea viene de muy atrás; la presenté por primera vez en 1937, en el seminario filosófico de Charles Moris en la Universidad de Chicago. Sin embargo, en aquél entonces era mal visto teorizar en biología, y temí lo que el matemático Gauss llamaba “el clamor de los boecios”. De modo que guardé mis notas en un cajón y no fue sino hasta después de la guerra cuando aparecieron mis primeras publicaciones sobre el asunto”. (Bertalanffy, 1993, pp.92-93)

Recientemente este rico instrumental conceptual resultó evidente en su aplicación al ámbito militar. En concreto, el ejército israelí adoptó el *Diseño Operativo Sistémico* o SOD en el año 2000 basándose en la obra del General de Brigada en la reserva Simón Naveh y sus colegas del Instituto de Investigación en Teoría Operacional. SOD es una metodología de diseño operativo alternativo que intenta racionalizar la complejidad mediante la lógica sistémica. Representa la aplicación de la teoría de sistemas y teoría de la complejidad a los problemas de seguridad y defensa⁴. El SOD surgió porque el enfoque tradicional israelí de diseño operacional había demostrado ser ineficaz en el tratamiento de la creciente complejidad a la que se veía expuesta la seguridad del Estado de Israel. El resultado era la incapacidad de tender un puente entre la brecha de la estratégica y la táctica. Entonces dirigieron su mirada a nuevas teorías sobre la toma de decisiones basadas en los sistemas y en la teoría de la complejidad desarrollando un nuevo enfoque para el arte y el diseño operacional (Craig, 2006, pp.26-42).

Entre los años 1920 y 1930, Triandafillov y Tujachevski unieron esfuerzos para crear un sistema coherente a partir de las ideas que había formulado Svechin. El nuevo enfoque no sólo consideraba los niveles estratégico y táctico, sino que introdujo un nuevo nivel en el arte militar: las operaciones. La Unión Soviética fue el primer país que distinguió oficialmente este tercer nivel de pensamiento militar. Ambos teóricos se dieron cuenta de que el frente continuo de la Primera Guerra Mundial ya no permitía los movimientos de flanco de otras épocas. La capacidad de restaurar la defensa más rápido que el ataque conducía a una situación de estancamiento en las trincheras y una guerra de desgaste. El frente se había quedado sin flancos abiertos y el arte militar tenía el gran reto de desarrollar nuevos métodos para romper la defensa enemiga. Estos avances quedarían reflejados en el libro del Teniente General K. Triandafillov titulado "*La naturaleza de las operaciones de los ejércitos modernos*", que es una de las principales aportaciones al pensamiento operacional en el siglo XX. La teoría de "batalla profunda" no tenía sólo carácter ofensivo, sino que la teoría tenía en cuenta también la defensa. La fase defensiva de la "batalla profunda"

⁴ Para profundizar en el desarrollo y fundamentos teóricos del SOD puede consultarse la obra del Teniente Coronel L. Craig Dalton que figura en el apartado bibliográfico y está disponible en la web.

implicaba la identificación de elementos estratégicos propios cruciales y asegurarlos contra el ataque enemigo.

La teoría de “batalla profunda” introduce dos nuevos conceptos que son la antítesis de otros dos más antiguos en la doctrina militar:

- **Dislocación funcional vs dislocación posicional:** la guerra actual ofrece menos casos de dislocaciones posicionales tales como envolturas movimientos de flanqueo. En lugar de ello, la guerra actual está caracterizada por el intento de dislocación funcional, esto es, hacer la fuerza del enemigo irrelevante a través del ataque a sus principales capacidades.
- **Operaciones simultáneas vs operaciones secuenciales:** esta innovación supuso un cambio drástico en los planeamientos operativos pues la complejidad de diseñar una campaña con operaciones simultáneas es mucho mayor que haciéndolo mediante operaciones secuenciales. Para lograr la simultaneidad, el comandante operacional debe saber combinar acertadamente sus fuerzas en el tiempo y en el espacio para producir los efectos deseados. Además las operaciones simultáneas requieren de más medios, para su correcta realización, que las secuenciales. En éstas últimas se logra el denominado “estado final” por fases, el comandante logra completar la misión a través de una sucesión de pasos controlados.

La idea de Tukachevskii era atacar simultáneamente con el mayor número posibles de tropas en lo que él denominó “área de contacto máxima” con el objetivo de penetrar en las líneas enemigas. Para conseguirlo se debía tener una densidad suficiente de tropas en todo el frente y lograr un proporción superior en la posición elegida. Para lograrlo, el teórico militar ruso propone una “economía de la fuerza” donde los esfuerzos secundarios solo reciben un mínimo de recursos en detrimento de los esfuerzos principales que reciben el grueso de éstos, logrando así la eficacia y la maximización de la eficiencia. Después, con el enemigo

inmovilizado en todas partes y roto en el punto elegido y a través de la brecha, se pondrían en marcha la caballería y las unidades mecanizadas con el apoyo aéreo⁵.

SIMULTANEIDAD EN OPERACIONES NO LINEALES DE AMPLIO ESPECTRO

Antes de continuar parece necesario aclarar lo que entendemos por operaciones lineales y no lineales. En las operaciones lineales las unidades de maniobra operan en áreas de operaciones contiguas. Ponen el énfasis en la posición geográfica. Por el contrario, en las operaciones no lineales las unidades de maniobra no se encuentran contiguas, el espacio geográfico pierde importancia en detrimento de los llamados “puntos decisivos” que ayudan a mantener el “tempo” de la campaña y retener la iniciativa. Esta clase de operaciones requiere de tropas ágiles y flexibles y todas las tropas actúan como si estuviesen en primera línea de batalla. (De Vergara, 2003, p.17).

Como ya hemos defendido, las operaciones simultáneas buscan emplear el poder de combate contra el sistema enemigo completo. Las fuerzas enfrentan simultáneamente tantos puntos decisivos como se estime conveniente y permitan los medios disponibles. La presencia de múltiples amenazas simultáneas sobrecarga los sistemas de mando y control del enemigo porque sus comandantes deben afrontar muchas decisiones en cortos períodos de tiempo. De esta forma, existen más probabilidades de error que proporcionan nuevas oportunidades al enemigo. En las operaciones simultáneas la información se convierte en un elemento crucial no sólo para la señalización de los puntos decisivos sino para el correcto desarrollo ulterior de las operaciones.

Un ejemplo de operación simultánea básica lo podemos encontrar en el desembarco de Normandía durante la II Guerra Mundial. Mientras las fuerzas blindadas aliadas debían desembarcar y conquistar la profundidad del territorio enemigo, la brigada aerotransportada debía tomar los puentes con la finalidad de atraer las reservas alemanas en lo que se

⁵ Frecuentemente se ha tenido la idea errónea que la “Blitzkrieg” desarrollada por el ejército alemán en la II Guerra Mundial, fue similar a las operaciones de “batalla profunda” soviéticas, pero las únicas similitudes eran el énfasis en la guerra de movimientos y la postura ofensiva. Mientras la “Blitzkrieg” alemana hizo hincapié en la importancia de un solo “Schwerpunkt” como medio para derrotar al enemigo, la “Batalla profunda” ponía el acento en la necesidad de múltiples puntos de avance. Los alemanes buscaban ataques frontales en áreas estrechas donde sacar partido de la calidad de sus tropas y armamento y los rusos buscaban ataques frontales amplios donde la cantidad de tropas podía ser utilizada con eficacia.

denominó “Operación Market- Garden). En tanto que el Comandante de la Brigada Aerotransportada vio cómo su operación fracasaba estrepitosamente y su brigada era prácticamente masacrada, el Comandante de las fuerzas blindadas vio un éxito absoluto en su operación gracias, entre otras cosas, a que la Brigada Aerotransportada había atraído las reservas blindadas alemanas. (De Vergara, 2003, p.16).

Parece claro que la naturaleza de las operaciones futuras requiere un nuevo examen de la gama de capacidades para ejecutarlas y va camino de enmarcarse dentro de una ejecución tanto multinacional como interinstitucional donde necesariamente se hará necesario aprovechar las sinergias.

El historiador militar alemán Hans Delbrück, dividió la estrategia en dos patrones de guerra: la estrategia de aniquilación y la estrategia de agotamiento. El único objetivo de una estrategia de aniquilación es la destrucción física de las fuerzas armadas del enemigo a través de una batalla decisiva. En cambio, en la estrategia de agotamiento, una batalla decisiva ya no es el único objetivo. La estrategia de agotamiento busca el colapso logístico del enemigo a través de una combinación de combate y maniobra. Los teóricos militares modernos, en cambio, se refieren a esas estrategias como estrategia de desgaste y estrategia de maniobra respectivamente. La estrategia de desgaste busca mejorar la relación de fuerzas respecto al enemigo. La estrategia de maniobra busca la dislocación del enemigo explotando sus debilidades para hacer su fuerza irrelevante. Si el enemigo no puede ser dislocado, se intenta, entonces, atacar su centro de gravedad (Hedstrom, 2001, p.42).

Junto a estos, el profesor de teoría militar James J. Schneider, con su concepto de Cybershock ofrece un tercer patrón de guerra. El Cybershock causa la parálisis del enemigo atacando su sistema nervioso y complementa los efectos de la estrategia de desgaste y de maniobra. El cybershock crea parálisis en el enemigo de cinco formas diferentes. En primer lugar, a través de operaciones de seguridad, decepción y psicológicas se confunde al enemigo y se le niega información sobre su adversario. En segundo lugar, la guerra electrónica destruye la integridad y cohesión del enemigo congelando su sistema nervioso. En tercer lugar, un activo reconocimiento y contrareconocimiento en todos y cada uno de los

niveles del enemigo. En cuarto lugar, el impacto sorpresa coloca una enorme carga en el sistema de mando y control del enemigo generando con ello un estado de pánico general. Por último, la intensidad y rapidez de las operaciones inflige una especie de estupor en el enemigo. Lo ideal es que la parálisis reduzca el sistema enemigo a una suma de partes o componentes, pero sin ninguna conexión entre ellas. (Schneider, 1997, pp.27-28).

Simpkin define los efectos sinérgicos y simultáneos de las tres modalidades de guerra como el “Club Sándwich” (Simpkin, 1988, p.145). Los efectos de las tres modalidades se conjugan para lograr la desintegración del enemigo

PATRÓN	EFFECTO	DOMINIO DE ACCIÓN	RESULTADO FINAL
DESGASTE	ANIQUILACIÓN	FÍSICO	DESINTEGRACIÓN
MANIOBRA	AGOTAMIENTO	LOGÍSTICO	DESINTEGRACIÓN
CIBERSHOCK	PARÁLISIS	CIBERNÉTICO	DESINTEGRACIÓN

Todos estos recursos militares actúan en sinergia logrando efectos simultáneos en todos los niveles de la guerra (estratégico, táctico y operativo) y la neutralización casi simultánea de todas las defensas enemigas,

SIMULTANEIDAD OPERATIVA Y LUCHA CONTRATERRORISTA

Si tenemos en cuenta la pirámide de Maslow, después de cubrir las necesidades vitales como el alimento, el vestido y la vivienda, el ser humano busca tener seguridad, salvaguardar su vida lo mejor posible de las amenazas y peligros externos. El hombre moderno se ha acostumbrado a asegurarlo todo, incluso su propia vida. Sin seguridad no es posible el

desarrollo de un país y tampoco lo es el correcto funcionamiento del sistema político de la democracia. El miedo puede socavar el Estado de derecho en busca de soluciones rápidas y contundentes que acaben con la hipotética percepción de inseguridad percibida por los ciudadanos. Esto es, en ocasiones el miedo puede utilizarse para intentar doblegar la voluntad de lucha de un pueblo, es decir, su centro de gravedad. Debe tenerse en cuenta, además, que el umbral de resiliencia o capacidad de los individuos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y traumas es mucho menor en el hombre europeo de hoy en día que en los ingleses que sufrieron los bombarderos de la Luftwaffe alemana en Londres o los alemanes que vivieron el infierno de Dresde.

El miedo, por tanto, es un poderoso instrumento para que una minoría logre imponer su voluntad a una mayoría. Acrecentar la sensación de inseguridad y vulnerabilidad es uno de los fines terroristas por excelencia. Este efecto de primer orden que es la inseguridad y el miedo crea las condiciones necesarias para un efecto de segundo orden, esto es, doblegar la voluntad de un pueblo o ejército. Se trata de efectuar un ataque en el terreno físico que afecte al terreno moral.

Las nuevas formas del terrorismo, considerado como una forma de guerra asimétrica, no enfatizan la búsqueda de una paridad de fuerzas, sino que el empleo de tácticas y medios no convencionales con una tendencia marcada a utilizar medios civiles (por ejemplo, los medios de transporte) como originales armas de guerra. (Aznar, 2011, p.3)

Transportes, infraestructuras críticas y propagación de elementos biológicos dañinos para el ser humano (bioterrorismo) pueden ser ejemplos de posibles objetivos de cualquier grupo terrorista. Quizás el ataque terrorista simultáneo paradigmático haya sido el de las embajadas de EE.UU en Kenia y Tanzania en 1998⁶. Los atentados del 11S en EE.UU, buscaron atacar simultáneamente en distintos lugares, pero dentro del mismo país y utilizando aviones como medios de ataque. Los atentados perpetrados el 11 de marzo de 2004 en Madrid y el 7 de julio de 2007 en Londres no alcanzaron la letalidad del 11 S, si bien reunían algunas de las características que convirtieron todas estas masacres en referentes para otros terroristas: violencia indiscriminada con la que se perseguía lograr una elevada

⁶ http://elpais.com/diario/1998/08/08/internacional/902527201_850215.html

letalidad mediante atentados simultáneos contra redes de comunicación en importantes capitales durante la hora punta (Alonso, 2011, p.2)

En una primera aproximación podemos distinguir, al menos, cuatro situaciones o hipotéticos escenarios:

- a) Ataque simultáneo y sincrónico a distintos objetivos en una mismo área espacial utilizando los mismos medios y metodología
- b) Ataque simultáneo y sincrónico a distintos objetivos en una misma área espacial utilizando diferentes medios y metodología.
- c) Ataque simultáneo y sincrónico a distintos objetivos en distintas áreas espaciales utilizando los mismos medios y metodología
- d) Ataque simultáneo y sincrónico a distintos objetivos en distintas áreas espaciales utilizando diferentes medios y metodología

La complejidad en el planeamiento y la logística sigue un orden creciente de complejidad desde el primer caso, que es el más sencillo, hasta el cuarto, que reviste la mayor complejidad. Pero, como veremos, cuanto mayor es la planeación y la logística, mayor debe ser el grado de organización y de traspaso de información en el grupo terrorista y, por tanto, también son mayores las posibles lagunas en su seguridad interna así como las probabilidades de ser finalmente descubiertos por los servicios de seguridad.

	SIMILARES MEDIOS Y METODOLOGÍA	MEDIOS Y METODOLOGÍA DIFERENTES
MISMA ÁREA	+	++
DISTINTA ÁREA	+++	++++

Los grupos terroristas bien organizados en una red con una estructura y una jerarquía visible favorecen la comunicación fluida y el intercambio de información entre sus miembros y, por tanto, una mayor planificación y claridad en los objetivos. Pero, para los servicios de inteligencia, frecuentemente, eran como una mina esperando a que se le extrajera el metal precioso. Interceptar sus comunicaciones y analizar su estructura jerárquica mediante el Link Análisis para saber quién era quién y qué lugar ocupaba en la cadena de mando no era muy difícil con la ayuda de los modernos sistemas de interceptación de comunicaciones como los de la NSA. De esta forma resultaba más fácil atacar su estructura y organización hasta el punto de dejarla en una situación cercana a la inoperatividad. El mismo Osama Bin Laden aprendió a dejar a un lado el móvil y el ordenador para utilizar correos humanos. Finalmente fue uno de esos correos humanos quien propició su localización.

Pero los grupos terroristas son como los virus, en el sentido que se adaptan bastante bien al medio y las circunstancias. Pronto vieron que una estructura bien organizada en red era también más vulnerable. La existencia de un mando central o de una instrucción precisa ya no resultaban imperativas. De igual forma, la devaluación de la importancia del orden y la jerarquía es un subproducto propio de la globalización. Por eso comenzaron a operar en células independientes, pero, evidentemente, a estas células independientes les es más difícil comunicarse entre sí y planificar atentados simultáneos por el riesgo a ser descubiertas. Como contrapartida les resulta más fácil desafiar a estructuras jerárquicas tradicionales como son los sistemas de estado-nación, las policías y los ejércitos nacionales. Esto ha hecho que se pongan en cuestión algunas formas tradicionales de organizar la seguridad (Badia, 2011, p.3)

Más tarde, el terrorismo polimórfico adoptó otra forma inesperada. Los denominados “lobos solitarios”⁷ saltaron a escena. Más difíciles de localizar y de calibrar en sus intenciones suponen un peligro grave pero, lógicamente, su capacidad de actuación está limitada a ataques secuenciales. Algunos de ellos acaban autoinmolándose. La autoinmolación con intencionalidad política no es algo nuevo como tampoco lo es la idea de cometer un suicidio

⁷ <http://observatorio.cisde.es/?p=2019>

para matar a gente inocente por razones religiosas o políticas. El primer suicidio registrado con fines políticos lo encontramos en la Biblia. Sansón echó abajo el templo de Dagon matándose a sí mismo y a los filisteos⁸. Este fue ya un acto de terror con consecuencias políticas. Es un suicidio religioso a través del cual los enemigos de Dios resultan muertos gracias a la ayuda del Señor y, como consecuencia, se establece un nuevo orden político

Pero los ataques simultáneos no son sólo un arma para los grupos terroristas sino también para las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Ataques simultáneos contra un grupo terrorista bien pueden sembrar el desconcierto e incluso acabar finalmente con su operatividad. Muchas de estas acciones son planificadas con mucha antelación e incluso se llegan a sacrificar los “resultados inmediatos” para así poder asestar más tarde un golpe más contundente. En algunas ocasiones se combinan en una casi perfecta sincronía la eliminación de un objetivo de peso como un ideólogo o un mando intermedio con, por ejemplo, la interceptación de envíos de armamento o la congelación de cuentas bancarias. Esto logra sembrar el desconcierto en la organización terrorista ante los daños causados, la incertidumbre de la próxima acción del enemigo y el desconocimiento de la información de la que dispone el enemigo y de qué fuente o fuentes la ha recabado. Entre los efectos denominados colaterales pueden reseñarse el aumento de desconfianza entre los propios miembros terroristas, el cuestionamiento del liderazgo de los mandos intermedios y el nerviosismo de éstos que suele propiciar nuevos errores que son aprovechados sistemáticamente por las fuerzas y cuerpos de seguridad. En algunas ocasiones también se pone de manifiesto el desánimo de algunos elementos terroristas y una merma en su voluntad de lucha (un centro de gravedad usual, como ya hemos visto). Esto propicia una mayor facilidad para la “captación” de los individuos por parte de los servicios de inteligencia y su posterior colaboración a cambio de algunos incentivos bien sean económicos o de otro tipo.

El concepto de simultaneidad en la lucha contraterrorista no sólo se manifiesta en el nivel operativo sino también en el estratégico. En todo sistema es más importante la interacción y la cohesión entre las partes que las partes mismas. Por eso la lucha en el nivel operativo

⁸ Jueces 16, 22-31.

debe ir acompañada del socavamiento del ideario y el imaginario terrorista eliminando así las condiciones que hacen posible el nacimiento y posterior desarrollo de ese sistema. Y esto se lleva a cabo, a su vez, en dos frentes diferentes: el de los terroristas y el de la propia opinión pública. Conseguir hacer comprender lo importante de la lucha contra el terrorismo a la propia opinión pública es tan importante como tratar hacer evidente a los ojos de los terroristas la falta de lógica de sus acciones en una guerra que no van a poder ganar.

i

*Juan Pablo Somiedo García***Analista y Profesor Ciclo Superior Análisis en Inteligencia, UAM*

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Rogelio (2011). *La innovación terrorista: desafíos para la prevención y contención del terrorismo yihadista*. Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.
- AZNAR, Federido (2011). *Entender la guerra en el siglo XXI*. Editorial Complutense y Ministerio de Defensa, Madrid.
- AZNAR, Federico (2011). *Terrorismo y estrategia asimétrica*. Documento de Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Madrid.
- BADIA, Francesc (2011). *Entender las redes terroristas de mundo pequeño: hacia un mundo post-al Qaeda*. Documentos CIDOB, Seguridad y Política Mundial, nº 07.
- BERTALANFFY, Ludwing von. (1993). *Teoría General de los Sistemas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- CRAIG, L. (2006). *Systemic Operational Design: Epistemological bumpf or the way ahead for Operational Design?*. School of Advanced Military Studies, Fort Leavenworth, Kansas.
- DE VERGARA, Evergisto. (2003). *El Planeamiento Operacional*. Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires, Buenos Aires.
- HEDSTROM Jr, Marvin A.. (2001). *Simulaneity: a question of Time, Space, Resources and Purpose*. School of Advanced Military Studies, Fort Leavenworth, Kansas, EE.UU.
- JOMINI, Antoine H. (1987). *Summary of the Art of War, Roots of Strategy, Book 2*, Stackpole Books.
- SCHNEIDER, James J. (1997). *Black Lights: Chaos, Complexity and the promise of information warfare*. Joint Force Quartely Review, Institute for National Strategic Studies, National Defense University, Washington, D.C. pp.21-28.
- SIMPKIN, Richard E. (1988). *Race to the Swift: Thoughts on 21 Century Warfare*. Brassey's Defence Publishers, Londres.
- TRURMAN, Maxwell R. (1993). *Simultaneity: The Panama Case*. Association of the United States Army, Washington, EE.UU.

*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.